

¡AGRUPEMOS

VOLUMEN 28, EDICION 3 / MAYO-JUNIO 2018

ONLINE EN RALLYCOMRADES.LRNA.ORG / \$1 DONACION

LA VOZ DE LA LIGA DE REVOLUCIONARIOS POR UNA NUEVA AMÉRICA

Camaradas!

¿Como Podemos Hacer La Diferencia?

En Sacramento, miles de Californianos manifestaron en protesta del asesinato policial de un joven Afroamericano desarmado, Stephon Clark. En Washington, D.C. los sobrevivientes adolescentes del la más reciente masacre en escuela del país se enfrentaron a miembros del Congreso y exigiendo saber por qué su liderazgo elegido faltó en protegerlos. Estas acciones reflejan la indignación de una comunidad nacional. El sistema fracasó trágicamente en los casos de la familia de Clark y de los jóvenes en Parkland, Florida. Aquellos en posiciones de liderazgo se demostraron incapaces de responder a las demandas. La gente está rechazando la violencia y la crueldad que ven y quieren ser parte de algo que cambia el mundo a su alrededor hacia algo mejor. Muchos se preguntan a sí mismos: ¿Qué puedo hacer para marcar la diferencia? Para lograr esto, el modo de pensar de la gente debe de cambiar.

Independientemente de dónde se encuentre la gente con respecto a su ideología política, están viendo que hay algo mal con la forma en que las cosas están funcionando en este momento. Ellos ven que la calidad de sus vidas está bajo ataque. Ven que no importa lo extenso de sus sacrificios, no pueden satisfacer las demandas básicas de supervivencia, que la desigualdad está creciendo y que la sociedad se está volviendo más dividida y violenta. Hay poca o ninguna ilusión de que los miembros de cualquiera de los principales partidos políticos abogan por ellos. Las reformas presentadas por los partidos Republicano y Demócrata, en deuda con los intereses corporativos, no pueden abordar estas crisis inminentes en sus vidas. Ven claramente los síntomas del colapso social, pero desconocen las causas subyacentes y cómo se relacionan con ellos. Muchos ven que el sistema capitalista en sí mismo es insostenible.

Una interrupción en la economía, a través de la introducción de nuevas tecnologías en el lugar de trabajo – las computadoras, la robótica, equipos diseñados para producir más rápido y más eficientemente que la gente puede – constantemente arroja más personas fuera de la fuerza de trabajo. Los trabajadores humanos son más costosos de pagar y asegurar, lo que dificulta la rentabilidad de su empleador. Las personas privadas de la capacidad de ganar un salario no tienen nada que intercambiar por bienes en una economía impulsada por el dinero.

Este proceso está dando lugar a una nueva clase de trabajadores que la clase capitalista ya no puede emplear, y por consecuencia ya no necesita. Es una nueva sección de la clase trabajadora, una nueva cualidad dentro de la clase trabajadora. La mayoría son contingentes, con salarios mínimos, salarios



En Los Ángeles, los estudiantes encabezan la Marcha por Nuestras Vidas, donde decenas de miles se unieron el 24 de marzo para oponerse a la violencia armada y asegurar un futuro pacífico para ellos y para la sociedad en general. Photo: Hayk Shalunts/Shutterstock

“ ¿Como podemos hacer la diferencia?
Para lograr un cambio, el modo de pensar de las personas debe cambiar.
Para que una sociedad prospere, los medios para satisfacer las necesidades básicas de todos a través de una sociedad cooperativa y comunista deben estar en el centro de una visión revolucionaria. ”

inferiores al salario mínimo y trabajadores a tiempo parcial, más del 40% de la fuerza de trabajo. Este sector empleado de la clase está constantemente atraído hacia el creciente sector desempleado que abarca desde los trabajadores estructuralmente desempleados hasta los indigentes sin techo.

Estados Unidos tiene los medios para producir más que suficiente para satisfacer las necesidades de todos. Esto no es un sueño. Una sociedad en la que todo se distribuye según las necesidades es la sociedad más acorde con la nueva tecnología.

La clase dominante teme que la nueva clase se vuelva consciente de su situación común y actúe para cambiarla. Por mucho que se trata de mantener un sistema que mantiene las necesidades básicas de la vida inaccesibles para las personas que no pueden pagar por ellos, el antagonismo creado por la

introducción de la tecnología que reemplaza la mano de obra hace que sus esfuerzos sean insostenibles. Cuanto más se dan cuenta los trabajadores de que sus destinos están vinculados por un sistema que los mantiene separados socialmente y luchando entre sí, es cuando pueden comenzar a ver sus intereses comunes como una clase. Comprenden que, como individuos, tienen poco poder para realizar los cambios que desean ver.

Muchos ya han llegado a la conclusión de que solo hay una dirección por la cual su situación puede pasar bajo el capitalismo. No mejorará. Están debatiendo grandes preguntas: ¿cuál es el camino que seguir? ¿Qué aspecto tiene una sociedad que puede satisfacer las necesidades de las personas y cómo llegamos allí?

La experiencia común de estas condiciones brinda la oportunidad de que se produzca

un cambio en el pensamiento del pueblo. Para cambiar el pensamiento se necesita un marco a través del cual interpretar y dar sentido a los cambios que acontecen, y para ver qué los conecta a los demás en su situación con los que previamente no vieron conexión. En esto, hay un terreno fértil para introducir nuevas ideas.

¿Como podemos hacer la diferencia? La propaganda revolucionaria es clave para cambiar el pensamiento de las personas. La forma de lograr esto es de unirse a una organización de revolucionarios. Tal organización educa y propagandiza desde dentro del movimiento. Evalúan situaciones y presentan una visión de lo que es posible. Los revolucionarios siguen el movimiento objetivo de la sociedad y analizan el tiempo en que vivimos. Modifican sus tácticas para llevar a cabo sus estrategias y encontrar a las personas que buscan en todos los ámbitos que pueden. Se dan cuenta de que los lugares políticos familiares, como las manifestaciones, las convenciones y el proceso electoral, representan espacios en los que se pueden promover nuevas ideas.

Las rupturas sistémicas en la economía dan lugar a nuevos movimientos y proporcionan una oportunidad para que las personas den un salto en su comprensión del mundo en que viven. El movimiento ascendente para las necesidades básicas de la vida proporciona el espacio en el que trabaja un propagandista para avanzar en la comprensión de la clase. El propósito de una organización de propagandistas revolucionarios es proporcionar a las personas ideas para una nueva sociedad que solo puede lograrse mediante la eliminación del sistema de propiedad privada, convirtiéndola en propiedad pública de los medios para producir lo que necesitamos para vivir. Un sistema de distribución impulsado por las ganancias donde los medios de producción son de propiedad privada es incompatible con el bien social. Para que una sociedad prospere, los medios para satisfacer las necesidades básicas de todos a través de una sociedad cooperativa y comunista deben estar en el centro de una visión revolucionaria. El análisis de un propagandista revolucionario informa sus acciones, y con una visión de lo que puede ser una sociedad comunista cooperativa, pueden orientar su trabajo. Las nuevas ideas y la visión son parte integral de la lucha por el poder político para crear una sociedad que provea para todos. Las etapas en el proceso de lograr este poder político no se pueden omitir. El poder político para lograr la visión es el objetivo, pero esto no se puede hacer sin la comprensión consciente de la raíz del problema, una visión de lo que es posible y una estrategia para llegar allí.

Los jóvenes toman la iniciativa contra la violencia en los Estados Unidos

El masacre del 14 de febrero en Marjory Stoneman Douglas High School en Parkland, Florida, ha desatado un movimiento nacional dirigido por jóvenes contra la violencia en todo los Estados Unidos. El 14 de marzo, marcando el primer mes desde el incidente sangriento de Parkland, más de un millón de estudiantes salieron de las escuelas de todo el país bajo la pancarta ¡Basta! ¡Diez días después, los estudiantes llevaron a más de 800,000 personas a la Marcha por nuestras vidas! en la capital del país en Washington, D.C., para protestar contra la administración Trump y el congreso de los EE.UU. por su falta de acción acerca del control de armas y en contra de la creciente cultura de violencia en Estados Unidos. Cientos de miles de personas se unieron a las protestas dirigidas por estudiantes en más de 700 ciudades y pueblos de los EE. UU. y en 100 sitios adicionales en otros 37 países de todo el mundo. Al cierre de esta edición, se planea otra huelga escolar dirigida por estudiantes para el 20 de abril para conmemorar la fecha del aniversario del masacre de Columbine High School en 1999.

El tiroteo en masa del 14 de febrero en Parkland mató a 17 personas e hirió a otras 15. De los asesinados, 14 eran estudiantes de secundaria con edades comprendidas entre 14 y 18 años, un maestro, el director deportivo del colegio y un entrenador de fútbol. En los últimos 19 años desde Columbine, han ocurrido casi 200 balaceras en escuelas primarias y secundarias en 36 estados en el país, dejando un saldo de 129 muertos y otros 255 heridos. Estos tiroteos en las escuelas representan un ejemplo de las muchas formas de violencia que se están extendiendo a través de los Estados Unidos.

Desde 2015, más de 3.000 civiles en los Estados Unidos han sido asesinados por la policía y otros agentes de las fuerzas del orden público. Las detenciones masivas y

deportaciones de millones de inmigrantes indocumentados es otra forma de violencia. El hecho de que existen millones de personas sin hogar que se encuentran en la indigencia en las calles de Estados Unidos indica la violencia. El envenenamiento por plomo de los sistemas de agua en todo Estados Unidos es violento. La negación de atención médica a millones de personas necesitadas indica la violencia. La destrucción del medio ambiente es violenta. El personal militar de EE. UU. estacionado en 800 bases en todo el mundo es violento. El ejército de EE. UU. involucrado en guerras sin fin en todo el mundo es violento. En resumen, la clase dominante de América es violenta. La clase dominante de EE. UU. ha desarrollado una cultura de violencia en Estados Unidos. Y a medida que la economía empeora, si los gobernantes se salen con la suya, prometen ser más violentos en el país y en el extranjero.

La administración Trump ha propuesto armar a maestros y otro personal escolar como una solución para evitar balaceras escolares. Esto significa más armas de fuego en las escuelas. En marzo, el gobernador de Florida, Rick Scott, promulgó una disposición que forma parte de una legislación que también aumenta la edad hasta los 21 años en vez de los 18 años para comprar armas, una prohibición de acciones que permiten armas semiautomáticas que disparan aún más rápido y otras disposiciones que incluyen regulaciones de salud mental. A pesar, la principal demanda de los estudiantes de Parkland es prohibir todas las armas de asalto, lo que no está incluido en la nueva ley de Florida.

A raíz del masacre de Parkland, algunos miembros del Congreso y algunos legisladores estatales se declaran en contra de la violencia armada, pero sus acciones son vacías. Mientras otros legisladores se han hecho oídos sordos. Su negativa a actuar contra la creciente cultura de la violencia no es

sorprendente, dado que estos legisladores son los protectores legislativos empresariales de primera línea de los intereses de la propiedad privada de la clase dominante. Estos legisladores corporativos se oponen a una masa cada vez mayor de personas que luchan por una sociedad humana, los que presentan un programa de cambio social para proteger la calidad de vida y el bienestar general de la humanidad. Las decenas de millones que están luchando todos los días para simplemente sobrevivir son una parte central de esta creciente fuerza moral en los Estados Unidos hoy en día.

En todo el país, millones de jóvenes están creando un movimiento para enseñar sobre la inmoralidad de la violencia armada que ven a su alrededor. Exigen que se declare una crisis de salud pública. Se están reuniendo y están comenzando a conectar la inmoralidad del asesinato policial indiscriminado de personas en las calles con el asesinato indiscriminado de estudiantes en las aulas. Sin embargo, están unificando no solo contra la cultura de la violencia armada. También se están uniendo a través del color y las líneas culturales para

proteger la vida humana y la moralidad y el futuro de la humanidad. Hacen que sus voces sean escuchadas con demandas políticas independientes. Y con este mensaje están influenciando al pueblo estadounidense como un todo.

Los jóvenes, llenos de energía, idealismo y un fuerte sentido de propósito, siempre han estado en el seno del cambio social. Hoy, los jóvenes luchan por asegurar un futuro pacífico para si mismos y para la sociedad en general. Se encuentran cada vez más abiertos a nuevas ideas basadas en los ideales pacíficos y la moralidad del socialismo y el comunismo. Guiados por fuertes convicciones morales, están involucrando a la clase dominante en una lucha política para terminar con la cultura de violencia de los Estados Unidos. Están desarrollando una comprensión y una conciencia más profundas sobre quién les está negando el futuro que buscan. Al hacerlo, nuestros jóvenes están intensificando y brindando liderazgo dentro del objetivo del proceso revolucionario que se está desarrollando en toda la sociedad de hoy.

Visión oscura De los Editores

Las elecciones de 2016 marcaron una temporada de descontento, un tiempo que expresó una profunda insatisfacción con la dirección a la que se dirige el país, un momento que exige que el gobierno solucione los agravios, que satisfaga las necesidades de la vida.

La ley de reforma fiscal y de empleo de 2017 es la respuesta de la clase dominante. Proyecta una visión oscura que da forma a un futuro en el que un Estado corporativo se mueve para consolidar la propiedad privada mientras que contiene por la fuerza a una clase empobrecida creciente cuyos medios de subsistencia se les niegan constantemente.

Siguiente en la agenda son los recortes drásticos a Medicaid, Medicare y Seguridad Social. Se está expandiendo un presupuesto militar ya abultado, junto con aumentos para la aplicación de la ley de inmigración y fronteras, seguridad nacional y una policía militarizada en crecimiento.

Así es como se ve una economía fascista. Es un estado corporativo que maneja la economía en interés de la propiedad privada, al tiempo que establece su oscura visión de una riqueza incalculable para la clase propietaria y una mayor privación para los desposeídos.

La nueva clase creada por la tecnología sin trabajo no acepta esta visión oscura. Las encuestas que se tomaron justo antes de que se presentara el proyecto de ley de reducción de impuestos antes del Congreso mostraron que apenas el 30 por ciento de la población lo apoyaba. La nueva clase no aceptará el oscuro futuro que la clase dominante tiene reservado para ellos.

Mientras que hasta hace poco se podía decir que toda política es local, ahora toda política es nacional e internacional. Enfrentando a la nueva clase esta la fuerza del estado que opera abiertamente en interés de la clase gobernante mediante la expropiación de propiedad pública, ya que se mueve más enérgicamente para proteger la propiedad privada. Es hora de una nueva visión positiva, que refleje los intereses de la nueva clase y lucha audazmente por un programa que deroga la propiedad privada, una visión y programa que convierte todas las propiedades en propiedad pública y distribuye la gran abundancia de la sociedad a todos según la necesidad. Armada con esa visión, la visión oscura de la clase dominante se evaporará como la niebla de la mañana al amanecer de un nuevo día.

POLITICA EDITORIAL

Agrupar: reunir y poner en estado de orden a tropas con el fin de lanzar ataque

Comaradas: personas con quienes nos aliamos en una lucha o causa

En este período de creciente movimiento y polarización, ¡Agrupémonos, Comaradas! brinda una perspectiva estratégica para los revolucionarios al indicar e iluminar la "línea de marcha" del proceso revolucionario. Presenta un polo de claridad científica para los revolucionarios con conciencia, examina y analiza los problemas reales del movimiento revolucionario, y extrae conclusiones políticas para las tareas de los revolucionarios en cada etapa de desarrollo, de esta manera preparándose para las etapas futuras. Es un vehículo para alcanzar y comunicarse con los revolucionarios tanto afiliados a la Liga como también no afiliados a la Liga para realizar un debate y planteamiento y proveer un foro para éstas pláticas.

Editor: Brooke Heagerty

Editorial Board: Bob Brown, John Slaughter

Photo Editor: Daymon Hartley

Para comunicarse con nosotros: RALLY@LRNA.ORG